



**Nombre del alumno: Julián
Santiago López**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: Reporte de
lectura “fangoterapia”**

Materia: Interculturalidad y Salud II

Grado: Segundo semestre grupo “B”

Facultad de Medicina

Comitán de Domínguez Chiapas a 5 de Marzo del 2021

El extraordinario poder curativo de la arcilla.

La arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar a un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole.

Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos. Los médicos de los faraones trabajaban el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclado con óxido de hierro que la utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, para tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como quemaduras, erisipelas y también contra mordedura de serpientes e incluso contra la peste. La arcilla se extraía de las colonias cercanas de Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con trigo. Al ingerir dicha mezcla se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago. En el Tíbet, diferentes pueblos consumían una tierra arcillosa de color rojo para evitar las paperas. También son muy conocidas los geofagos (comedores de tierra) de las Indias, del Sudán y de América Latina. En Malasio se consume un tipo de arcilla llamado ampo, se considera alimento y se condimenta con pimientas y especias. Existen muchos lugares en los que las mujeres embarazadas comen tierra para satisfacer sus

antojos y por que están convenidas de que alivia las náuseas, ayuda en el momento del parto y fortalece al recién nacido.

Durante la Primera Guerra Mundial también se encontró la manera de experimentar la eficacia de la arcilla. A los soldados franceses debilitados por la disentería se les suministraba arcilla mezclada con mostaza. Esta mezcla salvó a muchos soldados de esta terrible enfermedad. En Francia, los naturistas continuaron utilizando la arcilla, aunque era aceptada con reticencia por la gente. En Alemania la medicina oficial reconoce y utiliza a la arcilla muy a menudo en los centros de curas termales. Algunos fisiólogos alemanes curan a sus pacientes cubriéndoles el tórax con arcilla tibia durante algunas horas.

En Francia, en los centros termales, los baños de barro se consideran esenciales en la curación de cualquier tipo de reumatismo y en caso similares la utilizan también los kine-terapeutas y los homeópatas, los fitoterapeutas y otros profesionales de las medicinas alternativas. La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes. En la industria petrolífera, la arcilla se utiliza como filtro para purificar las gasolinas no refinadas. Para la antigüedad la arcilla era el punto en común entre los griegos que momificaban los muertos, los combatientes franceses que se salvaron de la disentería, el refinado de petróleo etc.

El origen de la arcilla es mineral, deriva de la silicatos de aluminio, de potasio, de calcio y sodio que se forma bajo

La corteza terrestre, por la acción de los agentes atmosféricos, se descomponen en una especie de conglomerado terroso de caolín, que es el principal componente de la arcilla además de el humus vegetal, la limonita, la cal, el magnesio y los óxidos alcalinos. Con la finalidad de la Edad Media y el inicio del Renacimiento, las costumbres transmitidas desde la antigüedad caen en desuso y con ellas los usos terapéuticos de la arcilla.

Todos los antiguos remedios se abandonan en favor de una nueva ciencia, un prodigioso progreso que rechaza todos los conocimientos procedentes de aquellas épocas antiguas y que no es capaz de ver más allá de sus descubrimientos. Fue hasta el final del siglo XIX que se encontraron algunos estudios alemanes que vuelven a considerar las propiedades de la arcilla, defendiéndola en medio de un siglo hostil a los remedios naturales y volcado únicamente en el progreso técnico. Kneipp fue un personaje muy importante para retomar a la arcilla como parte de tratamientos curativos ya que tuvo gran éxito en la curación de la tan temida fiebre aftosa. Kneipp dedicó toda su vida a la recuperación de las terapias basadas en el uso de las plantas, del agua y de la arcilla. Adolph Just, aplicó los preceptos del abate Kneipp en su centro de tratamiento en Junghorn y llegó a la conclusión de que todas las heridas, llagas, inflamaciones y enfermedades de la piel tenían que curarse mediante la aplicación de tierra en las heridas que las personas presentaban por lo que la arcilla retomó su importancia en cuanto a los campos médicos.

(Bourgeois, 2016)

Referencias

Bourgeois, P. (2016). EL EXTRAORDINARIO PODER CURATIVO DE LA ARCILLA . En P. Bourgeois, *EL EXTRAORDINARIO PODER CURATIVO DE LA ARCILLA* (pág. 8). USA: Editorial de Vecchi, S. A. .
recuperado de:
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+ar...>